## Historia y Arqueología de la Iglesia de San Francisco en Concepción de Penco: Resultados Preliminares

Pedro Andrade<sup>1</sup>, Manuel Rojas<sup>2</sup>, Lía Leyton<sup>3</sup>, Leonardo Soto<sup>4</sup>, Sergio Parra<sup>5</sup>, Sebastián Santana<sup>6</sup>, Katherine Fonseca<sup>7</sup> y Gonzalo Bustos<sup>8</sup>

## Resumen

El presente reporte da cuenta de los primeros hallazgos materiales de la iglesia de San Francisco, ubicada en el Concepción colonial, actual Penco. Una rápida revisión de los antecedentes históricos, materiales descubiertos y fechados realizados, nos permiten interpretar el hallazgo de un sector doméstico y probablemente hospitalario del antiguo claustro franciscano.

Palabras Clave: arqueología colonial, iglesia de San Francisco, Concepción

## **Abstract**

We present the first findings from the church of San Francisco, at the colonial location of Concepcion, currently Penco. A quick review of the historical documents, recovered materials and obtained dates, make us believe the discovery of a domestic and probable hospital areas of the old Franciscan cloister.

Keywords: colonial archaeology, San Francisco church, Concepción

Desde su fundación en la Bahía de Penco en 1550, Concepción de María Purísima del Nuevo Extremo (Campos 1970), fue asediada y destruida tanto por contingentes Mapuche que resistían a los invasores españoles (Torrejón *et al.* 2002), como también por desastres naturales (Palacios 2012). Durante casi 200 años, la ciudad vivió momentos de decadencia y de bonanza, llegando a ser considerada como capital administrativa (Campos 1970; Torrejón *et al.* 2002) y militar (Valenzuela 2001) del Reino de Chile.

Durante la ocupación española, se instalan en Concepción varias órdenes religiosas, siendo la de los franciscanos una de las primeras en 1559. La ubicación original de la iglesia estaba fuera de la ciudad (Gutiérrez 1994), debiendo ser reconstruida y trasladada al interior de Concepción en 1572 (de la Vega 1990 [1584]) producto del terremoto de 1570, localizándose a pocos metros del estero Penco (Figura 1), cuyas crecidas solían anegar el recinto (Valenzuela 2012). En este lugar, la iglesia

- 1 Carrera de Antropología, Universidad de Concepción. pandradem@udec.cl
- 2 Center for Climate and Resilience Research (CR)2. Proyecto FONDAP/ CONICYT 15110009. mjerocas@gmail. com
- 3 Investigadora independiente. lialeyton.c@gmail.com
- 4 Programa doctorado en antropología UTA-UCN. leosonei@gmail.com
- 5 Programa de magister en arqueología, Universidad de Chile. sergio.parra.y@ug.uchile.cl
- 6 Investigador independiente. ssantana.a0109@gmail.com
- 7 Investigadora independiente. katherine.fonseca.a@gmail.com
- 8 Museo de la Historia de Penco. gonzalo.bustos.bustos@gmail.com

Recibido: 9 de abril de 2019. Aceptado: 23 de mayo de 2019. Versión final: 17 de septiembre de 2019.

28 | Pedro Andrade, Manuel Rojas, Lía Leyton, Leonardo Soto, Sergio Parra, Sebastián Santana, Katherine Fonseca y Gonzalo Bustos.

recibe el nombre de Inmaculada Concepción y cumplió un rol estratégico, ya que, durante el Sitio de Penco, en 1599, el recinto fue fortificado y utilizado como refugio por parte de los habitantes de la ciudad (Cox 2002 [1892]).



Figura 1: Mapa de Penco por Frezier (1712, en Figueroa 2014). El número 5 indica la ubicación de la iglesia de San Francisco.

Durante el siglo XVII, la iglesia de San Francisco contaba con un convento (Palacios 2012), una casa de estudios (Guarda 2016: 190), una biblioteca (Cook 2008), y sirvió como lugar de entierro de los Gobernadores Alonso de Ribera, Lope de Ulloa y Lemos y Pedro Osores de Ulloa (Campos 1970; Cox 2002 [1892]) y de los obispos Luis Jerónimo de Oré (Cook 2008) y Agustín de Cisneros, cuyos restos fueron trasladados desde las ruinas de La Imperial a Concepción por el Marqués de Baides en 1647 (Cox 2002 [1892]), además de ser el lugar de descanso de varios integrantes de la alta sociedad penquista colonial, contando para este fin con una serie de catacumbas y capillas menores (Steward 2018:91-92). En el año 1602 el obispo Lizárraga otorga a la iglesia de San Francisco la categoría de Catedral y Residencia Episcopal del Obispado de Concepción (Oviedo 1986), estatus que mantendrá hasta el siglo XVIII, cuando se erige la nueva Catedral bajo la administración del Obispo Escandón (Oviedo 1986). En 1627 los franciscanos venden parte de sus propiedades para remodelar y ampliar el convento (Steward 2018:20). Sin embargo, en 1657, la iglesia nuevamente será azotada por un terremoto y maremoto, siendo destruida (Palacios 2012) y luego reconstruida. Luego de este terremoto, la iglesia acogerá temporalmente el cabildo, el cual sufrió mayores daños (Steward

2018:16). Hacia finales del siglo XVII la iglesia cumplía funciones eclesiásticas, de cementerio de los soldados y de hospital (González 1987).

En 1730 un nuevo terremoto destruyó el convento y dejó en malas condiciones la iglesia, siendo anegada por el posterior maremoto (Kordic 1990). Luego de este evento, la iglesia fue reconstruida recién en 1742, mientras que el convento no fue reconstruido, sino trasladado a dependencias de la catedral de la ciudad (Steward 2018: 90). La iglesia continuó funcionando hasta 1751, cuando producto de un nuevo movimiento sísmico es finalmente derrumbada (Palacios 2012).

A pesar de la resiliencia de la población penquista, este último evento ocasionará el traslado de la urbe hasta su actual ubicación en el Valle de la Mocha, denominándose como Concepción de María Santísima de la Luz (González 1987; Guarda 1978:263). La actual ciudad de Penco será reocupada a fines del siglo XIX (Figueroa 2014). Desde este entonces, el reporte de la presencia de evidencia artefactual colonial es común por parte de los vecinos de la ciudad (González 1987).

A la fecha, solo existen dos trabajos arqueológicos reportados en la zona urbana de Penco relacionados a la ocupación colonial. El primero de ellos fue llevado a cabo por Zulema Seguel (2003) en 1967, el cual correspondió a un salvataje realizado en antiguas bodegas industriales, donde aparecieron osamentas humanas, restos arquitectónicos y evidencia ecofactual de distintas materias primas. El segundo fue un rescate realizado por Víctor Bustos (2007), en el mismo sector, pero en el marco de la construcción del Liceo Pencopolitano. Estas labores nuevamente entregaron evidencias de osamentas humanas, contextos domésticos y restos arquitectónicos, lo que el autor indica correspondería a la antigua iglesia de Santo Domingo (Bustos 2007).

En el año 2016, la Ilustre Municipalidad de Penco y la Universidad de Concepción impulsan el proyecto "Rescate de la Memoria de Penco a través de su Patrimonio Arquitectónico", realizando prospecciones con georradar, las que tienen como resultado la identificación de más de un centenar de locaciones donde se ubicarían restos de estructuras coloniales entre los 1,5 a 3 m de profundidad (Barba et al. 2016). Producto de lo anterior, se procedió a sondear arqueológicamente el área donde se localizaría la iglesia de San Francisco (Frezier 1902 [1716]), ocupada actualmente por la Caja de Compensación Los Andes, frente a la Plaza de Los Conquistadores de Penco. Se excavó un área total de 5 m<sup>2</sup>, correspondiente a los sectores de mayor densidad de materiales, según las lecturas del georradar.

Las excavaciones evidenciaron una estratigrafia disturbada que se interrumpe a los 1,2 m de profundidad debido al afloramiento de la napa subterránea. Los factores que intervinieron en los procesos de formación de sitio corresponderían a agentes antrópicos y naturales. Entre los primeros se reconocen las sucesivas construcciones y reconstrucciones de la iglesia y convento de San Francisco; loteos y divisiones de terrenos durante los siglos XIX y XX; construcción y uso del espacio como vivienda, estacionamientos y sectores de áreas verdes interiores. Entre los factores naturales, se considera la crecida del estero en la época invernal, las abundantes precipitaciones de la zona y las características sedimentológicas propias de cada una de las unidades estratigráficas.

En función a lo anterior, se reconocieron cinco unidades estratigráficas generales en el sector excavado (Figura 2). La primera y más superficial, corresponde a una capa vegetal, la cual ha sido intervenida en algunos sectores a través de la pavimentación para huellas vehiculares. La segunda capa es de composición limo-arenosa y compacta, cuyo ancho promedio es de 30 cm. La tercera capa es de textura limo-arenosa pero con mayor contenido orgánico que la anterior y semi-compacta, con un ancho promedio de 20 cm. La cuarta capa posee una textura limo-arcillosa, presentando un aumento del componente orgánico y semi-compacta, con un ancho promedio de 20 cm. La quinta y más profunda capa, corresponde a un suelo de textura arenosa con inclusiones limo-arcillosas y abundante material orgánico en descomposición. Es esta última unidad estratigráfica la que entra en contacto con la napa subterránea, inundando las excavaciones.

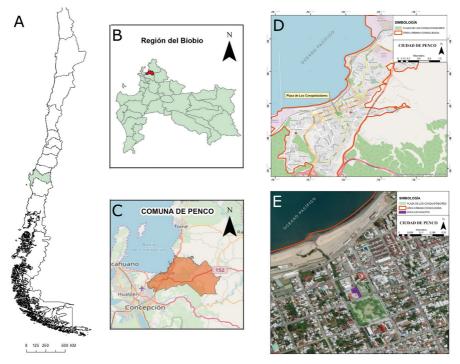


Figura 2: Contextualización a nivel nacional (A), regional (B), comunal (C) y urbano (D) del sector excavado (E).

Las excavaciones permitieron descubrir materiales tanto muebles como inmuebles de tres periodos distintos, los que no se presentan de manera homogénea en las unidades estratigráficas descritas, debido a los procesos de formación de sitios ya descritos. A pesar de esto, los materiales pudieron ser agrupados en tres etapas de ocupación, coincidentes con los conocidos para la ciudad. La primera de ellas corresponde a la ocupación colonial coincidente con el primer asentamiento español de Penco, entre los siglos XVI y XVIII, caracterizada por la presencia de cerámica de factura indígena, mayólica, metales y bienes muebles, y en menor medida vidrio y loza. La segunda abarca desde el siglo XIX hasta mediados del siglo XX, siendo su mayor representante la loza, lo cual es un reflejo de la producción industrial en la zona (Márquez 2018). La tercera corresponde a una ocupación desde la segunda mitad del siglo XX hasta tiempos contemporáneos. En las líneas siguientes se detallarán los materiales que se han asignado a la ocupación colonial.

Bienes inmuebles: tres sectores que presentan este tipo de evidencia. Corresponden a pisos, una estructura colapsada y un muro (Figura 3). En el caso de los dos primeros el principal elemento constructivo corresponde a ladrillos, los cuales presentan características propias de aquellos utilizados en la época colonial (Castillo 2018; Urbina *et al.* 2017). Por su parte, el muro presenta una base de

piedras canteadas y bolones, utilizados como cimiento, para luego presentar tres hileras de ladrillo. Nuevamente, esta es una técnica colonial registrada en otros contextos coloniales de Chile (Castillo 2018; Jorquera y Soto 2016; Urbina et al. 2018).







Figura 3: Bienes inmuebles descubiertos. De izquierda a derecha: piso (Pozo 1), muro (Pozo 3) y estructura colapsada (Pozo 1 Extensión).

Metales: en su mayoría presentan un alto grado de oxidación, por lo que -en un primer análisismuchos de ellos son poco diagnósticos. Sin embargo, se pudo distinguir clavos, remaches, ojos de cerradura y probables materiales quirúrgicos, similares a los descritos por Sotomayor (2009), como una aguja recta y una cureta, ambos ocupados en la época colonial (Figura 4a).

Loza: si bien existen, son pocos los elementos diagnósticos. Se reconocieron fragmentos de loza decorada a mano que corresponderían a un albarelo (Figura 4b), vasija utilizada para almacenar medicamentos en las antiguas boticas entre los siglos XVI y XVIII (Castro 2009).

Cerámica monócroma: corresponden a fragmentos de cuerpo y base, de color negro, café rojizo y café (Figura 4c), presentando solo un par decoración de color blanco. Pertenecerían a piezas de carácter utilitario y doméstico, ya que muchas de ellas presentan hollín y tizne, siendo similares a aquellas encontradas en contextos coloniales del sur de Chile (Urbina y Adán 2018).

Cerámica mayólica: presentan una baja frecuencia, recuperándose solo 26 fragmentos pequeños, no decorados y decorados (Figura 4d y 4e), correspondientes a los tipos Panamá Liso, Panamá Polícromo A y Panamá Azul sobre Blanco (Urbina et al. 2017).

Vidrio: los asignados al periodo colonial presentan defectos de producción, como oxidación y burbujas (Prado et al. 2015); donde destaca la presencia del cuerpo de un frasco, probablemente usado como contenedor de medicamentos (Ortiz 2007). También se encontraron varios fragmentos de vidrio opaco, los que presentan pintura posiblemente de oro (Figura 4f).

Misceláneos: existen dos elementos. Una cuenta elaborada sobre una materia prima no determinada (Figura 4g), que a partir de la tipología elaborada por Blair et al. (2009), correspondería a un rosario. La segunda se trata de un trozo de pigmento azul de origen mineral (Figura 4h), existiendo varios tipos utilizados en la época colonial con fines decorativos, medicinales y para la escritura (Díaz 2012; Laval 1953; Pita 2015; Seldes et al. 1999).

32 | Pedro Andrade, Manuel Rojas, Lía Leyton, Leonardo Soto, Sergio Parra, Sebastián Santana, Katherine Fonseca y Gonzalo Bustos.

A partir de los restos inmuebles pensamos que el contexto corresponde, probablemente, al convento o claustro a la iglesia de San Francisco. Los restos muebles reafirman esta situación, ya que corresponden a aquellos de uso cotidiano y doméstico, aunque la presencia de muchos elementos quirúrgicos se relacionarían con la existencia de un área hospitalaria, presente en la iglesia de San Francisco a fines del siglo XVII.



Figura 4: Materiales recuperados a) metales, b) loza, c) cerámica, d) mayólica monócroma, e) mayólica decorada, f) vidrio, g) cuenta, h) posible lapislázuli.

Adicionalmente, se realizaron tres fechados a través de la técnica de termolumiscencia, cuyos resultados se pueden observar en la Tabla 1. Estos fechados se condicen con la ocupación colonial del sitio, así como también dan cuenta de una ocupación prehispánica en sector donde se emplazó la iglesia de San Francisco, tal como relatan algunas crónicas de la época de contacto (Torrejón *et al.* 2002). Además, estas fechas corroboran el alto grado de disturbación de las unidades estratigráficas y evidencian los distintos agentes que intervinieron e intervienen actualmente en los procesos de formación del sitio arqueológico.

En el futuro cercano se contará con análisis detallados de las materialidades y se consideran nuevas excavaciones, que esperamos permitan ahondar más en los procesos de resiliencia, transformación y colapso de la población colonial de la antigua ciudad de Concepción.

MUESTRA	DESCRIPCIÓN	UNIDAD DE EXCAVACION	CAPA	NIVEL	EDAD (años AP)	EDAD (años DC)
UCTL 3251	Fragmento de Mayólica	Pozo 4	A	7 (60-70 cm)	415 ± 45	1600
UCTL 3252	Fragmento de cerámica de factura indígena	Pozo 3	С	12 (120-130 cm)	240 ± 30	1775
UCTL 3253	Fragmento de cerámica de factura indígena	Pozo 1 Extensión	С	10 (90-100 cm)	540 ± 60	1475

Tabla 1: Fechados de termolumiscencia obtenidos para el sitio (año base: 2015).

Agradecimientos: al Alcalde de Penco, Sr.Víctor Hugo Figueroa, por su interés y apoyo constante; al personal de la Ilustre Municipalidad Penco, especialmente a Carolina Pineda, y al personal de la Caja de Compensación Los Andes, por la buena disposición durante las excavaciones; a Moira Délano, Directora de Relaciones Institucionales de la Universidad de Concepción; a Simón Urbina, Dafna Goldschmidt y Horacio Chiavazza, por sus comentarios sobre los materiales; a Nasri Giacamán y Claudio Álvarez por la realización de la Figura 2; a toda la comunidad de Penco, por permitirnos ser parte de la reconstrucción de su patrimonio; a los evaluadores anónimos del texto por sus valiosos comentarios.

## Referencias Citadas

Barba, L., A. Ortiz y J. Blancas. 2016. Estudios con georradar bajo la ciudad de Penco, Chile. Manuscrito. Blair, E., L. Pendleton y P. Francis. 2009. The Beads of St. Catherines Island. Anthropological Papers of the American Museum of National History 89, New York.

Bustos, V. 2007. Excavación arqueológica de salvamento de un cementerio colonial en la ciudad de Penco. Manuscrito.

Campos, F. 1970. Concepción y su historia. Boletín de la Academia Chilena de Historia 37:14-147.

Castillo, M.J. 2018. Evolución de los sistemas constructivos de los templos religiosos en la zona central de Chile. Siglos XVI al XIX. Centro de Estudios Bicentenario, Santiago.

Castro, M. 2009. La vajilla de lujo en Santiago de Compostela en los Siglo XVI y XVII: Aportaciones de la arqueología. Pontevedra 22:123-158.

Cook, N. 2008. Viviendo en las márgenes del Imperio: Luis Jerónimo de Oré y la explotación del otro. Histórica XXIII:11-38.

Cox, G. 2002 [1892]. Historia de Concepción. Editorial Biblioteca Miguel de Cervantes, Alicante.

De la Vega, J. 1990 [1584]. Relación Sumaria de las Cosas de la Provincia de Chile. En: Orígenes de la Orden Franciscana, editado por R. Iturriaga. Publicaciones del Archivo Franciscano, Santiago.

Díaz, S. 2012. Parangón entre dos boticas granadinas del año 1776. Revista de la Academia Colombiana de la Ciencia 139:219-235.

Figueroa, V. 2014. Libro de oro de la historia de Penco. Trama Impresiones, Talcahuano.

- 34 | Pedro Andrade, Manuel Rojas, Lía Leyton, Leonardo Soto, Sergio Parra, Sebastián Santana, Katherine Fonseca y Gonzalo Bustos.
- Frezier, M. 1902 [1716]. Relación del viaje por el mar del sur a las costas de Chile y el Perú durante los años de 1712, 1713 y 1714. Imprenta Mejía, Santiago
- González, I. 1987. Concepción de Penco, sus hospitales y cirujanos. Boletín de la Academia Chilena de la Historia 98:283-301
- Guarda, G. 1978. Historia urbana del Reino de Chile. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Guarda, G. 2016. La Edad Media de Chile. Historia de la Iglesia desde la fundación de Santiago a la incorporación de Chiloé. 1541-1826. Ediciones de la Universidad Católica de Chile, Santiago.
- Gutiérrez, B. 1994. Catálogo de las Casas de la Provincia Franciscana de la Santísima Trinidad. Publicaciones del Archivo Franciscano, Santiago.
- Jorquera, N. y C. Soto. 2016. El subsuelo de la iglesia San Francisco: ¿Una cimentación sismorresistente sobre un estrato prehispánico? *Revista ARQ* 93:107-117.
- Kordic, R. 1990. El terremoto de 1730 visto por el Obispo de Concepción Francisco Antonio de Escandón. *Cuadernos de Historia* 10:209-225.
- Laval, E. 1953. Botica de los Jesuitas de Santiago. Asociación Chilena de Asistencia Social, Santiago.
- Márquez, B. 2018. *Cerámica en Penco. Industria y sociedad: 1888-1962*. Ediciones del Archivo Histórico de Concepción, Trama Editores, Concepción.
- Ortiz, C. 2007. Botellas de vidrio como marcadores sociales y cronológicos, siglos XVII-XX. Bases para un catálogo arqueológico. Memoria para optar al grado de magister en antropología. Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Los Andes, Bogotá.
- Oviedo, C. 1986. Los consuetas de las catedrales de Chile, 1689 y 1744. Revista Chilena de Historia del Derecho 12:129-154.
- Palacios, A. 2012. Dominio y catástrofe. Los terremotos en Concepción, Chile: 1550-1751. *Anuario de Estudios Americanos* 69(2):569-600.
- Pita, R. 2015. Las boticas en el Nuevo Reino de Granada a finales del periodo colonial: el lento camino hacia la modernidad. *Medicina* 37(3):223-241.
- Prado, C., R. Stehberg, R. Labarca y E. Calás. 2015. Excavaciones arqueológicas en el cuartel general del cuerpo de bomberos de Santiago, Chile. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 64:243-284.
- Seguel, Z. 2003. Compendio de Notas sobre las investigaciones arqueológicas, en las bahías de Concepción y de Arauco. VIII Región. Chile. Ediciones de la Universidad Metropolitana de las Ciencias de la Educación, Santiago.
- Seldes, A., J. Burucúa, M. Maier, G. Abad, A. Jáuregui y G. Siracusano. 1999. Blue pigments in South American paintings. *Journal of the American Institute for Conservation* 38(2):100–123.
- Steward, D. 2018. Historia urbana de la ciudad histórica de Penco: tsunamis, terremotos y guerra (Concepción, 1551-1751). Manuscrito.
- Sotomayor, H. 2009. Cirujano licenciado Pedro López de León y su libro Práctica y Teórica de las Apostemas (Siglo XVII). *Repertorio de Cirugía y Medicina* 18(1):53-64.
- Torrejón, F., C. King y P.Virano. 2002. El auge de la ciudad de Concepción en Penco, las variables geohistóricas del Siglo XVII. *Urbano* 5(6):73–79.
- Urbina, S., L. Adán y C. Chamorro. 2017. Carta arqueológica del área fundacional de Valdivia: arquitectura, materiales constructivos y tradiciones cerámicas. *Revista AUS* 21:51-60.
- Urbina, S., L. Adán y C. Chamorro. 2018. Materiales constructivos y arquitectura colonial del área fundacional de Valdivia (S. XVI-XIX). Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana 12:934-962
- Urbina, S. y L. Adán. 2018. Formaciones urbanas coloniales; historia ocupacional de Valdivia a través de la cerámica (Siglos XV-XIX). *Revista de Arqueología Histórica Argentina y Latinoamericana* 12:141-173.

- Valenzuela, J. 2001. Las Liturgias del poder. Celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609-1709). Ediciones LOM, Santiago.
- Valenzuela, J. 2012. Relaciones jesuitas del terremoto de 1730: Santiago, Valparaíso y Concepción. Cuadernos de Historia 37:195-224.